

La Educación Superior, los cambios y la calidad educativa en el Siglo XXI

Higher Education, Changes and Education Quality in the 21st. Century



Beatríz Eugenia Bolaños Sagastume,

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4807-8002>

Correo electrónico: beabolanos@profesor.usac.edu.gt

Registro de Personal: 20080948 – Profesor Titular VI

Adscripción académica: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Resumen

Los cambios constantes que se han generado a nivel global, regional y nacional y con la participación de los distintos actores relacionados con el plano educativo, ha permitido realizar análisis sobre las condiciones existentes para llevar a cabo dicha actividad; principalmente posterior a la Pandemia del COVID-19 donde las brechas se marcaron más, siendo necesario y urgente marcar cambios e innovar para que el proceso educativo continuará y sea de calidad.

Palabras clave

Calidad de la educación, educación superior, formación, Innovación, tecnología.

Abstract

The constant changes that have occurred at the global, regional, and national levels, along with the participation of various stakeholders related to the educational field, have allowed for analyses of the existing conditions for carrying out this activity; mainly after the COVID-19 pandemic, where the gaps became more pronounced. It is necessary and urgent to make changes and innovate so that the educational process continues and is of quality.

Keywords

Higher education, innovation, quality of education, technology, training.

Introducción

El tema educativo es fundamental para el desarrollo de las naciones y es uno de los temas principales en las distintas agendas de Estados, Organizaciones Intergubernamentales, Organizaciones no gubernamentales, instituciones públicas y privadas, sociedades, entre otros. Con la llegada de la Pandemia COVID-19 se acentuaron más las brechas existentes en el plano educativo, principalmente para Latinoamérica, donde se hizo evidente la falta de acceso a Internet, equipos de cómputo u otros dispositivos para llevar una educación en línea, sectores en los cuales la señal era complicada y sin condiciones adecuadas para una educación con calidad.

En palabras de Bernate y Vargas Guativa (2020) hacen referencia que a raíz del COVID-19 se ha evidenciado que de un día para otro la vida puede cambiar la realidad existente y que ante esos cambios bruscos no se está totalmente preparados para afrontar la nueva realidad y adaptarse a esas situaciones, y fue la educación el factor más afectado y evidente, surgiendo el cuestionamiento ¿Se atiende a las necesidades actuales? (p. 142).

Aunado a lo anterior se pueden generar otra gran cantidad de cuestionamientos, para Bernate y Vargas Guativa (2020) describen, por ejemplo, ¿Qué tan bien preparados sales

los profesionales para asumir los retos que hay en las sociedades? (pp. 142-143). Es una pregunta muy significativa la cual debe formularse constantemente en los distintos sectores en la educación para realizar una evaluación en todos los procesos educativos.

Ese estilo de vida que mencionan los autores anteriores se ha desarrollado de manera acelerada a través de los avances tecnológicos en el caso de la educación superior, es donde más se ha llevado a cabo procesos de innovación e incorporación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), y para su utilización de manera correcta requiere una actualización constante y continua (Sánchez-Otero, et al., 2019, p. 280).

Posterior a la pandemia y en una nueva realidad, la educación superior pública para el caso de Guatemala, como lo es la Universidad de San Carlos de Guatemala ha venido adaptando todas las condiciones necesarias para continuar con el proceso de enseñanza; actualmente las condiciones en la Tricentenario USAC presentan las opciones de llevar cursos de forma presencial y virtual, garantizando con ello la continuidad en el proceso formativo.

Derivado de lo anterior y con el compromiso y responsabilidad docente se han llevado a cabo la formación y

actualización docente por parte de las distintas instancias dentro de la universidad, esto para que puedan desarrollar las capacidades en la innovación docente y cambiar integralmente el proceso formativo.

En el presente ensayo tiene el propósito de realizar un análisis desde la experiencia docente cómo la pandemia ha dado pie a la transformación en la educación superior, la participación de los docentes y estudiantes en ese proceso formativo, lo importante de mantener una capacitación docente continua.

El método utilizado mediante un enfoque cualitativo, con revisión documental y aplicación de la observación en la realización de diferentes clases tanto virtuales como presenciales; asimismo, se tomó una muestra de 10 estudiantes de la Escuela de Ciencia Política en la carrera de Relaciones Internacionales en el área profesional, quienes dieron respuesta a un cuestionario en el cual se analizó sobre las perspectivas y visiones de estudiantes sobre el desarrollo del semestre en sus diferentes cursos sin solicitar datos sensibles como nombre, carné y otros.

La educación superior y sus cambios

Desde el punto de vista de Herrera et al., (2020) describen que con la llegada de la pandemia obligó a muchos sectores y en específico a la educación hacer cambios significativos lo que ha afectado distintas comunidades en todos sus contextos (p. 2). El año 2020 marcó en la historia un cambio a nivel mundial, todo ello con la llegada de la Pandemia del COVID-19, la cual afectó en distintos sectores y sociedades, en algunos casos haciendo resaltar las brechas existentes que se sabían o conocían; sin embargo, la pandemia dejó ver con esas brechas ensanchadas todo a lo que deberíamos enfrentarnos, buscar soluciones y modificar procesos y actividades.

Actualmente, existen un número significativo de plataformas educativas o aulas virtuales, y con ellas el uso de diferentes técnicas, herramientas para llevar el desarrollo de clases más activas y atractivas para los estudiantes. Con base en Guerrero Jirón et al., (2020) manifiestan que las tecnologías de información y comunicación y su incorporación, hoy en día son un conjunto de herramientas que aportan a la educación y con ello contribuyen a la mejora en la interacción entre el docente y sus estudiantes (p. 339). Asimismo, continúan manifestando que el número de plataformas educativas es

amplio, y su adaptación o incorporación puede ser al inicio difícil o complicado (p. 341). En todo este proceso de adaptación e incorporación de las distintas plataformas virtuales tanto para las clases presenciales y virtuales ha sido necesario actualizarse sobre su uso, ya que en ambos tipos de clases su uso ha presentado una importancia significativa en su uso.

La tecnología se consolidará como una aliada estratégica para las instituciones educativas, al facilitar la atracción del interés estudiantil mediante el fortalecimiento de las estrategias y acciones del marketing educativo. Esto será posible gracias al análisis de preferencias, oportunidades, necesidades y capacidades dentro de un entorno cada vez más competitivo (Salmerón Moreira et al., 2023, p. 32).

Como lo explican Mollo-Torrice et al., (2023) los estudiantes perciben de forma favorable el entorno virtual, destacando su utilidad, facilidad de uso y practicidad. Asimismo, reconocen la motivación demostrada por los docentes y se identifican como competentes en el manejo de herramientas tecnológicas (p. 24).

Derivado de lo anterior se puede hacer mención en este tema educativo, donde a muchos tomó por sorpresa, ejemplo claro el caso de Guatemala donde se marcaron las

brechas en todos los niveles educativos. Y como lo describen Jalón Arias et al., (2022) algunos docentes expresan cierto temor al desarrollar recursos didácticos apoyados en inteligencia artificial, debido a la preocupación de que estos puedan complejizar los contenidos que tradicionalmente han impartido con métodos convencionales. Por su parte, los estudiantes mostraron una actitud favorable hacia la incorporación de técnicas de la Inteligencia Artificial (IA) en su proceso formativo, con la intención de aplicarlas posteriormente en su desempeño profesional (p. 13).

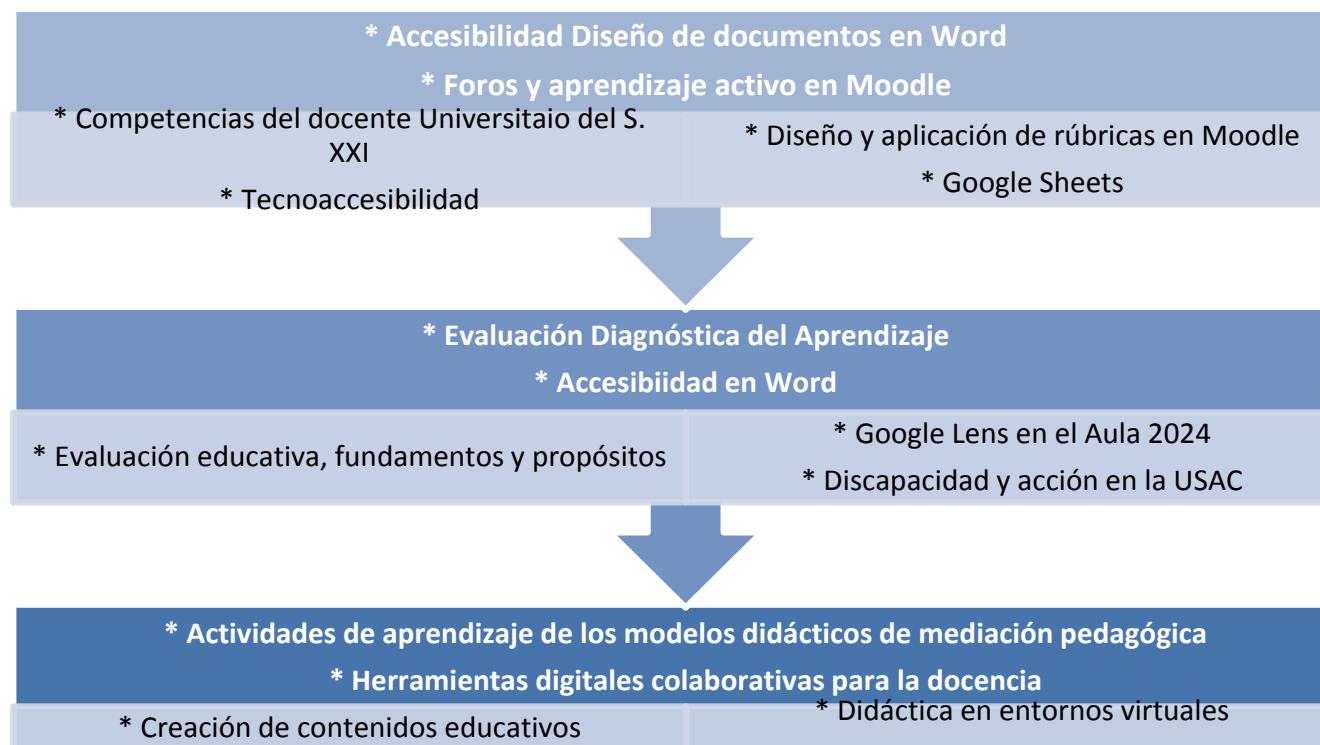
En el caso de la Universidad de San Carlos de Guatemala, con el tiempo se ha ido preparando en el fortalecimiento del tema tecnológico, uso de plataformas y otros medios para contar con un soporte sólido y continuar con el tema educativo, atendiendo a toda la población estudiantil.

Aunado a lo anterior se encuentran disponibles una diversidad de cursos para una actualización continua para el personal docente por medio de cursos auto gestionables o aquellos con los cuales se puede contar con la guía de un tutor, en este caso hay instancias que están activas y apoyando a los docentes en las distintas instancias de la Universidad de San Carlos de Guatemala; encontrándose una diversidad de cursos que han contribuido a la actualización

del personal docente en diversas técnicas, recursos, herramientas, plataformas y otros espacios que son de utilidad en el proceso formativo y hacen de la educación más dinámica. Las capacitaciones y actualizaciones son constantes, lo que

permite desarrollar competencias digitales en los docentes, innovar y aplicar en los distintos espacios en los cuales interactúan. Algunos de los cursos en disposición de los docentes se pueden mencionar:

Figura 1. Presentación de cursos para la capacitación y formación docente continua



Con un período tan extenso como lo fue la pandemia y aunado a ello la toma de la universidad por un tiempo más, esto representó para todos los sectores que la conforman un reto en la continuación de la educación pública; llevando a cabo evaluaciones, buscando alternativas e implementando nuevos mecanismos para el

seguimiento del proceso de enseñanza. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en su informe COVID-19 y educación superior menciona que: De los efectos inmediatos al día después ponen de manifiesto la atención que los Estados deben tener en respuesta a las políticas para que en su momento la

educación no se detuviera; entre lo que se puede encontrar:

a) Medidas administrativas para la salvaguarda del funcionamiento del sistema;

b) Recursos financieros; y

c) La puesta a disposición de recursos para dar continuidad a las actividades formativas (p. 10).

Asimismo, para la salida de la crisis y contar con esa participación por parte de las instituciones de educación superior y más enfocadas en aquellas instituciones de educación pública hace referencia a varios principios que en ese contexto debían ser tomados en cuenta, siendo éstos:

a) Asegurar el derecho a la educación superior de todas las personas en un marco de igualdad de oportunidades y de no-discriminación es la primera prioridad...

b) No dejar a ningún estudiante atrás.

c) Revisar los marcos normativos y las políticas en curso, para asegurar medidas estructurales que entiendan la educación como un continuo.

d) Prepararse con tiempo para la reanudación de las clases presenciales.

e) La reanudación de las actividades presenciales de las IES debe verse como una oportunidad para repensar y, en la medida de lo posible, rediseñar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

f) Gobiernos e IES deberían generar mecanismos de concertación que permitan avanzar conjuntamente en la generación de mayor capacidad de resiliencia del sector de la educación superior ante futuras crisis, cualquiera que sea su naturaleza (pp. 10-11).

La Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) ante los distintos contextos, crisis y acontecimientos como se ha mencionado anteriormente se ha mantenido en constante actualización a través de las distintas instancias que han promovido a cada una de las Unidades Académicas a prepararse con el uso de Plataformas principalmente Moodle que tiene un acceso y es una plataforma bastante amigable para todos sus usuarios. Asimismo, motivar a los docentes a su formación y actualización en tornos virtuales, con sus técnicas y herramientas para la continuidad de la educación.

Durante este tiempo de pandemia COVID-19 y posterior a la toma del campus central y distintas instancias de la USAC, se continuó con el trabajo en la virtualidad, donde se notaron cambios significativos

como el incremento de la matrícula estudiantil en distintas carreras, mejoras en el uso de la tecnología y sus herramientas y recursos, entre otros. Asimismo, dentro de todo este proceso se resaltaron aún más las distintas brechas existentes principalmente en el tema económico y en lo educativo con el uso de la tecnología o como se ha venido mencionando el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC); las cuales Mendoza Castillo (2020) las define como el conjunto de herramientas, soportes y canales para el acceso y el tratamiento de la información, traspasan los procesos educativos en todo el mundo (p. 344).

La continuidad en los procesos educativos a nivel superior se ha mantenido activa y orientada constantemente hacia la mejora continua. Este compromiso permanente impulsa la búsqueda de estrategias innovadoras como parte de un enfoque integral que fortalece la calidad educativa. De este modo, se garantiza que los estudiantes (futuros profesionales) reciban una formación académica con excelencia, capaz de responder a las demandas de un entorno en constante transformación y más a raíz de esos grandes acontecimientos como la Pandemia iniciada a finales del año dos mil diecinueve.

Brechas existentes en la educación

Durante la pandemia, y aún en la actualidad, persisten brechas significativas en el ámbito educativo que continúan representando un desafío prioritario a nivel mundial, regional y nacional. La reducción de estas brechas constituye una preocupación compartida y un compromiso de los Estados, como se refleja en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) promovidos por las Naciones Unidas. En particular, el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 – Educación de calidad – plantea la necesidad de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, así como de promover oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida para todas las personas. Este objetivo, junto con sus metas específicas, orienta los esfuerzos globales hacia una educación más justa y accesible.

La crisis sanitaria mundial puso en evidencia la magnitud de estas desigualdades, visibilizando con mayor claridad las limitaciones estructurales que afectan el acceso, la permanencia y la calidad de la educación. Esta situación subrayó la urgencia de implementar mecanismos eficaces para reducir dichas brechas en todos los niveles educativos, fortaleciendo así las capacidades institucionales, pedagógicas y tecnológicas como parte de una respuesta integral y sostenida.

En palabras de Chaverri Chaves (2021) hace referencia a distintos factores socioeconómicos y sociocognitivos que son resaltados por distintas organizaciones como la UNESCO y otros críticos; éstos han impactado en la reducción de que el proceso educativo se lleve a cabo y principalmente sea de calidad; entre los cuales se pueden mencionar básicamente los enfocados a la educación superior:

- Ingresos insuficientes o destinados a otros usos que consideran prioritarios.

- Condiciones de Vivienda deterioradas y hacinamiento, principalmente ubicadas en espacios no adecuados.

- El trabajo con jornadas extensas y varias.

- Poca estimulación, poca participación en su formación.

- Poco o nulo acceso a Internet de banda ancha ya que representa un costo alto o adicional.

- Equipo de cómputo sin condiciones adecuadas para llevar sus clases de forma virtual.

- Los teléfonos inteligentes tienen un alto costo a los cuales no pueden acceder.

- Muchos estudiantes se retiraron a sus viviendas en el interior del país, en el caso de Guatemala donde los accesos a Internet, equipo luz y otros imposibilitó la continuidad de sus estudios o buscar formas para su acceso de una manera limitada.

Derivado de los puntos anteriores, en el caso de Mendoza Castillo (2020) formula una pregunta; la cual es necesario hacerla constantemente "¿qué sucede cuando, de un momento a otro, docente, alumno e institución educativa se ven obligados a mudarse a una forma diferente de llevar a cabo los eventos de enseñanza-aprendizaje? (p.343).

Una pregunta muy importante y a la cual se puede dar respuesta en base a las decisiones que en su momento las autoridades de las distintas instituciones educativas tomaron; todo ello para que el proceso educativo continuará; seguido de esto la capacitación y actualización docente se hizo fundamental para garantizar que este proceso educativo en la virtualidad se desarrolle con excelencia y calidad educativa.

Los cambios y adaptaciones se dieron, lo que permitió durante su desempeño establecer un análisis de constante de mejora y adaptación de tecnologías, recursos, técnicas y mecanismos para la estimulación del estudiante en su preparación y evitar el desánimo y en algunos casos la deserción.

Lo virtual y lo presencial, la experiencia docente y estudiantil

A partir del año 2024, la Universidad de San Carlos de Guatemala abrió plenamente sus puertas a todos los sectores, con especial énfasis en la atención a la población estudiantil, reafirmando así su compromiso con la continuidad de una educación pública y gratuita. En este proceso de reapertura, las distintas unidades académicas asumieron la responsabilidad de definir las modalidades en que se desarrollarían las actividades académicas, adaptándose a sus contextos y necesidades particulares.

En mi experiencia personal, y específicamente en la unidad académica en la que actualmente laboro, dichas actividades se han llevado a cabo de forma combinada, tanto virtual como presencialmente. Esta modalidad híbrida ha permitido observar y analizar diversas perspectivas sobre la participación estudiantil, sus procesos de aprendizaje, niveles de motivación, intereses y otros aspectos clave vinculados con su formación académica integral.

En este punto, resulta pertinente destacar y comparar las similitudes y

diferencias entre la modalidad virtual y lo presencial, ya que ambas presentan características particulares que enriquecen el proceso educativo. Tal como lo señala Mendoza Castillo (2020), la educación presencial y la educación a distancia, en este caso, virtual, no son equivalentes, ya que cada una posee elementos distintivos que configuran experiencias de aprendizaje diferentes. No obstante, ambas modalidades son valiosas y, si se implementan adecuadamente, pueden contribuir a una educación significativa y de calidad (p- 344).

Una de las diferencias más evidentes entre ambas modalidades radica en el uso de la tecnología. Desde mi perspectiva, y con base en la experiencia adquirida al desarrollar procesos de enseñanza tanto presenciales como virtuales, esta diferencia se manifiesta principalmente en la forma en que docentes y estudiantes interactúan, particularmente durante las clases magistrales. Esta interacción, mediada o no por herramientas tecnológicas, condiciona la dinámica del aula, la participación estudiantil y las estrategias pedagógicas utilizadas. A continuación, se presenta una tabla comparativa que detalla los aspectos más relevantes observados en ambas modalidades:

Tabla 1 . Comparativo entre lo presencial y virtual

No.	Presencial	Virtual
1	Uso de tecnología para presentaciones.	Uso de la tecnología para realizar sesiones sincrónicas por medio de enlace.
2	Participación directa (cara a cara) de estudiantes y docentes.	Participación por medio de una pantalla a través de un enlace de estudiantes y docentes.
3	Las actividades de aprendizaje pueden ser combinadas, presenciales y por medio de la plataforma.	Las actividades de aprendizaje se realizan directamente en la plataforma.
4	Las aportaciones, comentarios o dudas en torno a los temas tratados son constantes.	Regularmente están activos en línea, pero se encuentran realizando otras actividades; ejemplo, están laborando, o solamente se conectan y no participan en clase, identificando que al terminar el curso se quedan conectados sin visualizar cuándo terminó la sesión.
5	Como docentes se busca innovar en clases para que los estudiantes trabajen activamente.	De igual manera la innovación en un curso virtual es necesario para despertar el interés y participación de los estudiantes de forma activa.
6	Manejo de comunicación asertiva y efectiva	Manejo de comunicación asertiva y efectiva.
7	Marcación de las normas para el desarrollo del curso	En la virtualidad también existen normas para el desarrollo de un curso virtual positivo.
8	Ser empáticos	La empatía de igual manera se maneja en la virtualidad

En base a la experiencia del año 2024, en los cursos que se impartieron en el segundo semestre, el número de estudiantes matriculados es significativa e importante, más que ya están en el nivel profesional; ejemplo de ello, para uno de los ciclos que se lleva a cabo de forma presencial se cuentan con 84 estudiantes matriculados, de los cuales regularmente hay una asistencia entre 75 a 78 estudiantes, hay casos en los cuales por cuestiones laborales o personales no pueden continuar con sus estudios.

En el caso del ciclo desarrollado en modalidad virtual, se registró una matrícula de 104 estudiantes en la plataforma que se trabaja que es Moodle, de los cuales entre 85 y 90 participan activamente en las clases sincrónicas. No obstante, al igual que en el ciclo presencial, existe un grupo que presenta una participación limitada o ausencias recurrentes, debido a diversos factores, entre ellos situaciones laborales, personales o de salud, que han afectado su continuidad y asistencia regular.

Antes de la pandemia, el número de estudiantes matriculados en esta área era considerablemente menor. Actualmente, se observa un aumento significativo en la matrícula estudiantil, lo que puede interpretarse desde dos perspectivas. En primer lugar, se percibe un creciente interés por las carreras vinculadas a las ciencias

sociales. En segundo lugar, la modalidad virtual ha abierto oportunidades para que muchos estudiantes avancen en su formación académica, especialmente aquellos que residen en el interior del país o incluso fuera de Guatemala. De igual forma, se ha identificado un grupo de estudiantes que ha decidido sus estudios, con el objetivo de finalizar su carrera y obtener su título de grado.

Por su parte, los docentes que imparten clases en modalidades virtual y presencial enfrentan hoy un desafío importante, así como una gran responsabilidad y compromiso con la calidad educativa. El estudiantado, sin importar la modalidad, espera recibir una formación pertinente y de excelencia. La experiencia vivida durante la pandemia permitió reflexionar sobre la necesidad urgente de actualizarse en el uso de tecnologías educativas, así como de innovar de manera integral en el diseño y desarrollo de los cursos. Esto ha implicado dejar atrás zonas de confort, asumir nuevos enfoques pedagógicos y, sobre todo, perder el temor a utilizar diversas herramientas tecnológicas, plataformas y recursos digitales. Su correcta integración no solo facilita la enseñanza, sino que también contribuye significativamente a garantizar procesos formativos de calidad y excelencia académica.

Tanto la educación presencial como virtual, en el contexto de una sociedad diversa y en los distintos niveles educativos, contribuyen activamente al desarrollo del proceso formativo. Aunque operan en entornos distintos, ambas modalidades comparten puntos en común y presentan diferencias, y cada una, desde su realidad particular, tiene el potencial de generar resultados positivos (Mendoza Castillo, 2020, p. 344).

Desde esta perspectiva, es evidente que no se trata de establecer cuál modalidad es superior o mejor que otra, sino de reconocer el valor que cada una aporta. La clave está en adaptarlas de manera consciente y estratégica para responder a las necesidades de los estudiantes y del contexto, aprovechando lo mejor de ambas para construir experiencias de aprendizaje significativas inclusivas y de calidad, tomando en cuenta lo importante de tener presente el cambio de los roles tanto de los docentes como de los estudiantes.

En la actualidad, la inteligencia artificial (IA) está desempeñando un papel clave en el proceso formativo, lo que también representa un reto significativo para el ámbito educativo y para los docentes. Un ejemplo de ello es la División de Educación a Distancia en Entornos Virtuales (DEDEV), que, a través de sus diversos cursos, hace referencia a la IA como una herramienta transformadora que

está modificando tanto los contenidos educativos como los métodos de enseñanza. Entre las herramientas más destacaas se encuentra el ChatGPT, que permite la creación y diseño de exámenes, cuestionarios y otros recursos, dependiendo del tipo de curso en el que se esté trabajando (División de Educación a Distancia en Entornos Virtuales [DEDEV], 2024).

En el informe especial de 2023 de las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se señala que aún existen muchos docentes que no cuentan con la formación adecuada para enseñar, lo cual es fundamental para lograr una educación de calidad. (p. 21). Una de las regiones más afectadas por esta carencia de calificación docente es África Subsahariana, donde los porcentajes de docente calificados son significativamente bajos.

La nueva realidad educativa exige una transformación en la forma de enseñar y aprender, lo que implica un alejamiento de los métodos tradicionales hacia una educación más innovadora. Este cambio de paradigma implica la creación de nuevos escenarios de aprendizaje centrados en el estudiante, lo que también con lleva una modificación en los roles tanto de los docentes como de los estudiantes, quienes deben trabajar en el desarrollo de sus competencias de manera conjunta.

En la era digital, es indiscutible que la forma de aprender ha evolucionado, lo que implica que también la manera de enseñar debe adaptarse. Esta adaptación es aplicable tanto a la modalidad presencial como a la virtual, utilizando las diversas tecnologías disponibles. Esto significa que tanto los docentes como las metodologías de enseñanza deben adecuarse a nuevas concepciones del conocimiento y la forma en que este es impartido. Según Viñals Blanco y Cuenca Amigo (2016), las experiencias de los docentes y estudiantes exigen que el proceso educativo se adapte continuamente a las necesidades, contextos y situaciones cambiantes (p. 109).

Los cambios impulsados por la tecnología son evidentes y han sido vividos de primera mano tanto por docentes como por estudiantes. De acuerdo con Viñals Blanco y Cuenca Amigo (2016), muchos docentes por iniciativa propia, han optado por renovarse con el objetivo de seguir preparando a sus estudiantes para un mundo cada vez más interconectado y tecnológico (p. 109).

Lo más importante en este contexto es romper con los paradigmas educativos obsoletos e impulsar la innovación, generando así nuevos paradigmas que se adapten a las necesidades y demandas actuales, y que se actualicen constantemente según el contexto y las experiencias vividas en la coyuntura educativa contemporánea.

En ese sentido, es fundamental el reconocer que la educación debe evolucionar junto con los avances tecnológicos y las nuevas demandas sociales, y son esos eventos como el vivido con la Pandemia, que permite nuevamente hacer un radiografía y análisis de la realidad en la educación superior y lo que se puede mejorar. La incorporación de nuevas herramientas como la inteligencia artificial y la transformación de los métodos de enseñanza son pasos esenciales que todos los docentes pueden y deben realizar, lo que permitirá una educación más dinámica, accesible y de calidad; esto quiere decir que el cambio no solo depende de la tecnología sino de los mismos docentes, actualizando sus enfoques pedagógicos y también actitud y disposición de los estudiantes para adaptarse a las nuevas formas de aprendizaje.

En perspectiva, la educación del futuro debe ser flexible, innovadora e inclusiva, lo que será posible si todos los sectores involucrados asumen sus roles y responsabilidades, para garantizar que el proceso sea significativo y transformadora para todos, y con ello contar con profesionales que transformen desde las distintas disciplinas realidades para mejorar una comunidad, un país, una región.

Conclusiones

La educación, en todos los sistemas nacionales e internacionales, ocupa un lugar central como eje de transformación social, especialmente en contextos de crisis globales como la pandemia del COVID-19. Este acontecimiento marcó un antes y un después en los procesos educativos, revelando la urgencia de implementar cambios profundos y sostenibles que respondan a las nuevas realidades y demandas de la sociedad contemporánea.

Uno de los aspectos más relevantes de esta transformación recae en el rol de los docentes, quienes se ha visto desafiados a adaptarse a nuevos entornos, tanto presenciales como virtuales, y a asumir una responsabilidad aún mayor en la formación integral de los estudiantes. Esta adaptación implica no solo una actitud proactiva, sino también una disposición permanente hacia la actualización profesional, el desarrollo de competencias digitales y la innovación metodológica.

La participación activa de los tomadores de decisiones a nivel institucional, nacional e internacional resulta esencial para garantizar condiciones adecuadas que permitan una educación de calidad. Su compromiso debe traducirse en políticas públicas, recursos y apoyos concretos que respalden la labor

docente y faciliten el acceso equitativo a tecnologías y plataformas educativas.

En este escenario, la incorporación de tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial, representa una oportunidad valiosa para enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje. Su uso adecuado puede fomentar la participación activa del estudiantado, personalizar los aprendizajes, optimizar recursos y ofrecer herramientas innovadoras para la evaluación, el diseño curricular y el acompañamiento académico.

Sin embargo, el uso de estas tecnologías requiere que los docentes estén preparados no solo técnicamente, sino también pedagógicamente, para integrarlas de forma crítica, ética y contextualizada. La formación continua en metodologías actualizadas, herramientas digitales y enfoques centrados en el estudiante se vuelve una condición indispensable para avanzar hacia una educación pertinente, inclusiva, de calidad y excelencia.

En definitiva, el proceso formativo contemporáneo exige una constante reflexión pedagógica. Preguntas como: ¿Qué cambios debo implementar en mi práctica docente? ¿Cómo puedo mejorar mi formación en tecnologías e inteligencia artificial? ¿Cuáles son los próximos desafíos para la educación superior? deben formar parte del

pensamiento cotidiano del educador comprometido con su realidad. Solo así será posible construir entornos de aprendizaje innovadores, significativos y transformadores que respondan a los retos del presente y las expectativas del futuro y la constante evolución y transformación de la educación en todos los niveles.

Referencias

- Bernate, J. & Vargas Guativa, J. (2020). Desafíos y tendencias del siglo XXI en la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVI(Especial 2), 141-154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7599937>
- Chaverri Chaves, P. (2021). La educación en la pandemia: Ampliando las brechas preexistentes. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 21(3), 1-22. <https://doi.org/10.15517/aie.v21i3.46725>
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. (2023). Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: Edición Especial. <https://doi.org/10.18356/9789210024938>
- División de Educación a Distancia en Entornos Virtuales (2024). Curso Creación de Contenidos educativos: Aprende ChatGPT y más herramientas de IA. [MOOC]. [Virtual.usac.edu.gt](https://virtual.usac.edu.gt/dedev/como-chatgpt-y-mas-herramientas-pueden-transformar-sus-contenidos-educativos/). <https://virtual.usac.edu.gt/dedev/como-chatgpt-y-mas-herramientas-pueden-transformar-sus-contenidos-educativos/>
- Guerrero Jirón, J. R., Vite Cevallos, H., & Feijoo Valarezo, J. M. (2020). Uso de la Tecnología de Información y Comunicación y las Tecnologías de Aprendizaje y Conocimiento en tiempos de Covid-19 en la educación superior. *Revista Conrado*, 16(77), 338-345. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000600338&lng=es&tlng=es
- Herrera, M. A., Amuchástegui, G. & Balladares, J. (2020). La educación superior ante la pandemia. *Revista Andina de Educación*, 3(2), 2-4. <https://doi.org/https://doi.org/10.32719/26312816.2020.3.2.0>
- Jalón Arias, E. J., Molina Chalacan, L. J. & Culque Toapanta, W. V. (2022). La inteligencia artificial como acelerador para la creación de recursos didácticos en la educación superior. *Revista Conrado*, 18(S3), 8-14. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/2631>
- Mendoza Castillo, L. (2020). Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 50(ESPECIAL), 343-352. <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.119>
- Mollo-Torrico, J. P., Lázaro-Cari, R. R., & Crespo-Albares, R. (2022). Implementación de Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación para la Educación Superior: Revisión sistemática. *Revista Ciencia & Sociedad*, 3(1), 16-30. <https://www.cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/58>

Organización de Naciones Unidas. (2025, 20 de febrero). Los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. <https://www.un.org/sustainable-development/es/education/>

Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2022). Impacto del COVID-19 en la educación superior. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000389860_spa

Salmerón Moreira, Y. M., Luna Alvarez, H. E., Murillo Encarnacion, W. G., & Pacheco Gómez, V. A. . (2023). El futuro de la Inteligencia Artificial para la educación en las instituciones de Educación Superior. *Revista Conrado*, 19(93), 27-34. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442023000400027&lng=es&tlng=es.

Sánchez-Otero, M., García-Guilianny, J., Steffens-Sanabriam E. & Hernández-Palma, H. (201). Estrategias Pedagógicas en procesos de Enseñanza y Aprendizaje en la Educación Superior incluyendo Tecnologías de la Informa-

ción y las Comunicaciones. *Información Tecnológica*, 30(3), 277-286. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642019000300277>

Viñals Blanco, A. & Cuenca Amigo, J. (2016). El rol del docente en la era digital. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(2), 103-114. <http://hdl.handle.net/10201/120644>